

**¡Proletarios
de todos los países, uníos!**

Avance

DIARIO DE LA REVOLUCION

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA (S.E.I.C.)

Madrid, lunes 24 agosto 1936

15 cts.

Alfonso XI, 4. - Teléfono 21090. - Cuarta época. - Núm. 201 (909)



DOLORES IBARRURI "PASIONARIA"

Todo el pueblo valenciano acudió ayer al llamamiento que le hizo el Frente Popular. Habíasele convocado en la Plaza de Toros. Pero era tal la afluencia de público que durante la mañana venía de los pueblos, que ya a última hora vióse la necesidad de celebrar el acto en un lugar más amplio. Rápidamente se dió orden de que se celebrase en el amplio campo de Mestalla.

Un mar humano avanzaba por las calles valencianas, llenas de sol, con dirección al campo de deportes desde las primeras horas de la tarde. Camiones abarrotados de campesinos, con sus banderas rojas, rojas y negras y tricolores flameando al viento. Gritos, vítores y canciones atronaban el espacio.

Las cinco de la tarde era la hora anunciada para dar comienzo al acto. Mestalla iba poblándose con rapidez. Tanto, que a las cinco menos cuarto estaban las gradas y pasillos abarrotados. Serían a esta hora unos veinticinco mil los espectadores allí presentes.

Pero la cifra aumentó enormemente un cuarto de hora después. En cinco minutos quedó cubierto el verde césped del campo de juego. Hombres y mujeres, en pie, aplaudían la entrada de los milicianos y manifestaba su entusiasmo cuando los altavoces gritaban el nombre de los oradores que iban llegando.

Fué el primero en llegar el conocido republicano valenciano señor Marco Miranda, quien fué objeto de un cerrado aplauso de simpatía. Igualmente sucedió cuando llegó don Antonio Jaén.

El camarada que iba anunciando a los oradores pronunció el nombre de nuestra camarada Dolores Ibarruri, "Pasionaria". Como movidos por un resorte, los espectadores de las gradas se pusieron en pie y rompieron en aplausos frenéticos. Un inmenso bosque de puños nació en el campo como saludo fraternal a nuestra gran luchadora. Las ovaciones se repitieron tres o cuatro veces, prolongándose varios minutos.

También fueron objeto de saludos calurosos el capitán de Asalto Fernández Pérez, que dirigió el ataque al cuartel de la Montaña de Madrid, y que se encontraba en el campo de Mestalla; el padre del periodista asesinado en Asturias, Luis de Sirval; el camarada Angel Galarza, que habló en representación del Partido Socialista en sustitución del camarada Alvarez del Vayo, que era el anulado, y el compañero Sánchez Requena, del Partido Sindicalista, que presidió el acto.

A las cinco y media, hora en que dió comienzo el mitin, el campo ofrecía un aspecto emocionante. Abarrotado de público, aprensado el pueblo, ondeaban las banderas rojas y tricolores por encima de un mar de cabezas. Una bandera que se agita, un grupo de milicianos que entra precedido de una improvisada banda de música, cualquier movimiento en la tribuna, era suficiente a levantar una oleada de aplausos.

Los asistentes al acto sumarian alrededor de ochenta mil en el interior. Y los altavoces transmitían la voz de los oradores a las puertas del campo, donde se aplaudían varios nombres más de hombres y mujeres del pueblo valenciano. Cien mil valencianos acudieron, pues, a escuchar la voz de los representantes del Frente Popular.

Discurso de nuestra camarada "Pasionaria,"

El presidente anuncia que va a hacer uso de la palabra nuestra camarada "Pasionaria". Con frase popular, ensalza la figura de Dolores Ibarruri. El público tributa a la oradora nuevos aplausos y saluda en pie con el puño en alto, al tiempo que se agitan las banderas que ondean por encima de la multitud. Nuestra camarada comienza así:

"Camaradas, pueblo de Valencia: No os extrañe que en estos momentos de intensa emoción, cuando veo congregada una multitud llena del entusiasmo santo y hondo de su corazón por defender las libertades populares, quizá no acierte a expresar la multitud de sensaciones que en confuso tropel brotan de mi corazón y pretenden, aunque inútilmente, tomar forma y reflejarse en palabras fáciles y persuasivas. Hoy más que nunca desearía poseer la elocuencia suficiente y la fuerza de persuasión necesaria para llevar a vuestro ánimo el convencimiento, la necesidad de permanecer más unidos que nunca, de estrechar nuestras filas más firmemente que nunca, porque el peligro también es hoy más grande que nunca.

Vengo a vosotros en horas trágicas y sombrías en las cuales se va a ventilar el porvenir de España, y muy especialmente el porvenir de las masas trabajadoras. Y vengo a vosotros con el agrio regusto en la boca del humo de la pólvora y la fatiga de la lucha de nuestros compañeros en las cumbres y en las faldas del Guadarrama, conscientes de lo que significa la lucha, dispuestos a morir antes de dejarse imponer la garrra del fascismo. De esta lucha magnífica, que adquiere caracteres de epopeya, porque hemos ido a la lucha solamente con nuestro entusiasmo, con nuestra abnegación, con nuestro espíritu de sacrificio, frente a un enemigo pertrechado de todas las armas que robó al pueblo, que el pueblo tenía para su defensa.

Cuando nosotros hemos ido al frente de batalla a luchar contra el enemigo que amenaza la libertad popular, y cuando en la retaguardia se observa este entusiasmo magnífico, yo os digo, trabajadores de Valencia, lo mismo que debía al ver las bayonetas empuñadas por los milicianos y los fusiles empuñados por las fuerzas leales, que el fascismo no pasará. Y no pasará, porque aquella muralla de corazones que nosotros oponíamos está reforzada hoy por las fuerzas que vamos acumulando, por los elementos defensivos que vamos arrebatando al enemigo, que es cobarde, porque no le guía un ideal como a nosotros, y esto les hace marchar muy despacio, mientras que a nosotros nos llevan las alas del ideal, el amor, no a la España que muere con ellos, sino a la España que queremos que sea nuestra, a la España democrática. Y cuando hablamos de la España no nos referimos solamente al título, sino que pensamos en la España democrática, no de lo que perpetúe sus tradiciones, sino de la que dé tierra a los campesinos, que socialice los servicios industriales con el control de los trabajadores, que establezca seguros sociales para librar a los trabajadores de una vejez desamparada; a la España que resuelva amplia y profundamente, con un sentido revolucionario, los problemas económicos, que es lo fundamental en toda revolución. (Grandes y prolongados aplausos.)

En todos los frentes de batalla luchan

estrechamente unidos comunistas, anarquistas, socialistas, republicanos y gentes sin partido que de la ciudad y del campo han venido a nosotros, porque ellos también han comprendido lo que significaría en España el triunfo del fascismo.

Y la lucha, que comenzó dentro del marco de nuestro país, alcanza ya proporciones internacionales. Porque los trabajadores de todo el mundo han comprendido que si en España triunfara el fascismo, todos los países democráticos del mundo estarían en peligro también por la amenaza fascista. Y si los trabajadores han comprendido esto, y constantemente se reciben muestras de la solidaridad de los trabajadores de todo el mundo, también el fascismo internacional ha comprendido lo que significaba la lucha del proletariado de España, que todas las masas populares realizan contra los enemigos que un día se alzaron traicionando los juramentos que hicieron de servir a la Patria y a la bandera. Y los elementos que se alzaron contra el juramento que hicieron, que traicionaron todas las promesas, en alianza vergonzosa con el clero trabucalre y con el señorismo crapuloso y cretino, van sembrando de crímenes los pueblos por donde pasan. Es necesario el pincel de Goya o la pluma maravillosa de Blasco Ibáñez para poder describir las escenas de horror, los crímenes horrendos que van realizando estos elementos dirigidos por generales facciosos, generales soberbios que han demostrado en todos los momentos su incapacidad.

("Pasionaria" da muestras de hallarse sumamente fatigada, y, a pesar del esfuerzo que hace para sobreponerse, las palabras salen de sus labios con dificultad.)

El infierno que pintó el Dante es un pálido reflejo de la realidad de la situación de los pueblos por donde han pasado estos vándalos modernos. Niños y viejos asesinados, mujeres violadas, atropelladas y escarnecidas, monumentos artísticos destruidos. Por dondequiera que pasan van sembrando el exterminio y la muerte. Y esto que ocurre hoy sería lo que realmente ocurriría en toda España si, no teniendo que luchar con nosotros, que tenemos confianza en nuestras propias fuerzas, llegasen a triunfar. Y siendo hoy esta amenaza tan grande, siendo este peligro tan pavoroso, que amenaza las libertades, que amenaza a millones de trabajadores.

La voz de nuestra camarada se hace muy débil. Tiene que realzar enormes esfuerzos para continuar. El público se apercebe del estado de "Pasionaria" y le grita que no siga.

Sigue haciendo esfuerzos sobrehumanos. No obstante lo débil de su voz, el público escucha. El silencio más profundo se hace en el campo de Mostalla. Cien mil personas dejan hasta de respirar para oír.

Sigue diciendo que la tarea esencial es la de mantener y afirmar aún más estrechamente la unidad, robustecer el Frente Popular y ayudar al Gobierno a aplastar la criminal sublevación.

Se refiere a las palabras de Galarza pidiendo unión y disciplina y subraya que existen la unidad y la disciplina, tanto en la retaguardia como en el frente.